

Eclipses, espiritualidad y magia

H. A. Villavicencio, Mario El-far C., I. Alejandro Virgilio

8 de Diciembre de 2020

O dark, dark, dark, amid the blaze of noon,
Irrecoverably dark, total eclipse
Without all hope of day!

John Milton - Samson Agonistes

Resumen

Desde la antigüedad los eclipses son algo temido por la humanidad, la desaparición de una de las luminarias (Sol o Luna), era completamente inexplicable para los primeros seres humanos, por lo tanto causal de temor reverencial a los dioses y vinculado a su lucha contra las fuerzas que deseaban destruir la vida creada por ellos. Con el avance del conocimiento humano se desarrolló la astrología¹, lo que a su vez llevó a que eventualmente se pudiera determinar el ciclo en que estos ocurrían y así ir perdiendo el temor. La combinación de un estudio tanto mítico como astrológico nos permite comprender el impacto de los eclipses tanto en la vida personal como en la magia y espiritualidad donde podemos ver que aunque el hombre moderno ya no les tema siguen siendo un tema delicado.

1 Historia y Mitología

Analizaremos la historia y mítica que existe tras los eclipses en contexto tanto histórico como geográfico, esto con fin de entender como diferentes culturas a lo largo del planeta han percibido y lidiado con estos.

Podemos hallar referencias a los eclipses en Mesopotamia, como la que nos describe Reiner [1]:

El eclipse de Luna, en particular, siguió siendo un evento aterrador, cuyas horribles predicciones tuvieron que evitarse mediante ritos penitenciales, incluida, bajo los reyes sargónidas en los siglos VIII y VII a.C., la instalación de un rey sustituto. Este rey sustituto reinó durante cien días y luego fue ejecutado, asumiendo así la desgracia y la muerte presagiadas para el rey.

¹En sus albores, la astrología y la astronomía eran indistinguibles entre si, formando parte de un solo concepto.

Esta medida fue basada en las condiciones expuestas en el "*Enuma anu Enlil*", cabe destacar que esta no fue una práctica única o local sino algo presente en el antiguo medio oriente y otras zonas [2]. Esta era una práctica habitual en medio oriente para asegurar el bienestar del rey, en que el falso rey (sar puhi) recibía una serie de ritos mágicos para asegurarse que recibiera todo el mal que correspondía al verdadero rey que a su vez se hacía pasar por un granjero, entre las medidas se incluía una reina falsa para proteger a la verdadera.

También nos indica Reiner, lo temidos que eran los eclipses como malos augurios, recalcando los ritos expiatorios que se realizaban para los eclipses lunares.

La relación entre eclipses y la muerte del rey se puede hallar también en registros hititas como lo señala en sus argumentos Collins [3].

Aún en la lejana y antigua China podemos hallar registros respecto a los efectos sociales y políticos de los eclipses en los "*Anales del Bambú*" [4] donde se refiere el cambio de la dinastía Shang a la Zhou como efecto de un eclipse.

En la mitología de Rumanía [5] se creía que los eclipses eran producto de que un hombre-lobo ascendía al cielo y de una mordida comía parte o la totalidad del Sol o la Luna. Los Dacios (antiguos habitantes de Rumanía y ancestros de los actuales rumanos) lanzaban flechas al cielo durante un eclipse solar como parte del culto al dios Gebeleizis² bajo la creencia que espíritus malignos comían al Sol durante los eclipses y lo que se buscaba era dispersar con las flechas dicha amenaza y así poder restablecer al Sol. Mitos similares se encuentran vinculados a coyotes, serpientes, pumas o criaturas sobrenaturales. Aunque aborígenes canadienses y esquimales creen que los eclipses se debían a que el Sol o la Luna estaban cambiando de posición para ver mejor hacia la Tierra [6].

Varias tradiciones atribuyen a los eclipses lunares y solares el hecho de afectar a los acontecimientos humanos y naturales, los Mayas consideraban a Itzamná como la Deidad Suprema o Dios Sol, padre de la vida, la salud y a Ixchel, su esposa, la Diosa Luna, venerada por su vínculo con la fertilidad, el embarazo y el parto [7].

Entre los pobladores de distintas regiones de Guatemala y los mayas de Yucatán, existía la creencia de que estos acontecimientos celestes, no eran otra cosa que las peleas conyugales de esta pareja astronómica.

Desde la perspectiva de los tzutujiles de Santiago Atitlán, Sololá, el eclipse se producía bajo el ataque de un enorme murciélago quien buscaba alimentarse del Sol para apoderarse de su brillo, de ahí que los indígenas cada vez que se producía uno de estos fenómenos hicieran sonar sus matracas, golpear elementos de hierro o madera, con el fin de ahuyentar al gigantesco animal que intentaba consumir su brillantez, práctica que se transformó en una costumbre a fin de poder ayudar a los astros a defenderse de las fuerzas de la oscuridad.

²Dios dacio del trueno y los horizontes.

Los garífunas grupo étnico descendiente de africanos y aborígenes caribeños y arahuacos originarios de varias regiones del Caribe conocidos como garinagu, indios negros, caribes negros o black caribs quienes residen en Honduras, Belice, Guatemala, Nicaragua, San Vicente y Estados Unidos, creían que los eclipses se producían como resultado de la lucha entre el bien y el mal, siendo un gigantesco pez quien engullía al Sol o la Luna. Hecho que de por sí se consideraba negativo ya que representa el triunfo del mal sobre las fuerzas benefactoras, es justamente por este hecho que se cree que durante las horas de eclipse las fuerzas demoníacas están libres en la Tierra causando daño.

Según lo relatado por Erick Fernando García (CEFOL³), eran justamente las embarazadas quienes usaban cintas rojas en sus vientres para prevenir la deformación de sus hijos o portar cruces para evitar que ingresara a sus vientres el mal.

En los pueblos Huehuetenango y Sololá⁴, los pobladores suelen tocar tambores de guerra con el fin de ahuyentar a las fuerzas la oscuridad y ayudar a la luz en su lucha contra ellas. De esta creencia se adopta la necesidad de rociar las puertas de las casas con agua bendita a fin de detener el avance de la negatividad sobre sus vidas y evadir la desgracia.

Por todo lo anterior los eclipses han sido considerados sinónimo de cataclismos y desgracias naturales, quienes también acarrearán tifones, huracanes, inundaciones, terremotos y guerras.

Según el hinduismo, los eclipses atraen malos augurios y por esta misma razón los templos de devoción religiosa se cierran y sus practicantes sólo se dedican a hacer mantras de protección y ayunos prolongados. El Shikshapatri⁵ establece que todas las actividades rituales se deben detener y sólo el nombre de Dios debe ser venerado en el momento que se produce un eclipse, a fin de orar por la liberación del Sol o la Luna.

Muy distinta de la perspectiva que tienen los Budistas, quienes creen que durante los eclipses lunares se multiplica por 700000 el karma de las acciones positivas y durante los eclipses solares en 100 millones. Por lo que se recomienda realizar actividades compasivas como cualquiera que involucre colaboración social, ayudar a personas enfermas, mayores de edad, personas necesitadas, proteger y liberar animales que estén en riesgo de muerte o en situaciones de sufrimiento, cuya práctica conlleva como resultado el aumento del mérito espiritual y el desarrollo del amor, la compasión y el altruismo.

No obstante lo antes mencionado, de igual manera es común que las actividades rituales queden relegadas y sólo se realicen prácticas de protección como mantralizaciones de Chenrezig, Amitabha, Mantra de las Cien Silabas de Vajrasattva, Tara Verde, Vajra Guru y la Plegaria de aspiración de Samantabhadra Kunzang Monlam [8].

³Centro de Estudios Folclóricos, Guatemala.

⁴Región nor-occidental y sur-occidental de Guatemala respectivamente.

⁵Texto religioso escrito en sánscrito, compuesto de 212 versos creado por Suami Naraian en el 1826.

Esto ligado a la creencia tántrica de que el microcosmos⁶ se ve afectado por los movimientos del macrocosmos⁷. Teoría que está fundamentada en el efecto de las radiaciones solares y lunares que gobiernan los canales energéticos sutiles de nuestro cuerpo, ya que el Sol y la Luna irradian diferentes tipos de energía que nos permite sustentar nuestra vida y la de nuestro entorno, por tanto al existir una interrupción de estas vertientes energéticas (durante los eclipses) sus efectos también pueden hacerse patentes. De aquí que desde la perspectiva de la medicina tibetana se entienda el comportamiento de los animales quienes vuelven a sus madrigueras o aquellas personas que sean susceptibles puedan sufrir ataques epilépticos o crisis nerviosas. Inclusive, se cree que seres sutiles (elementarios) mueren durante los eclipses producto de la tensión o el abandono de las energías solares, ya que su fuerza vital puede verse debilitada. De acuerdo a la cosmogonía budista tántrica, las energías perdidas durante un eclipse no pueden ser recuperadas, lo que se manifiesta como una reducción gradual de los cinco elementos, quienes se ven afectados por igual, por tanto las medicinas y alimentos pueden reducir su efectividad durante estos días, debido a la reducción energética de los elementos inmanentes en ellos. De lo anterior, es justamente el porqué se crea esencial recitar mantras, a fin de disminuir su impacto y para ayudar a preservar la continuidad de las energías elementales y retardar su proceso de degeneración.

Citando a Lama Dawa Rinpoche [9]:

Durante un eclipse, la oración del Dharma es el método especial para no desperdiciar la energía del elemento que es el soporte de todos los seres.

En el Islam, si bien es cierto su interpretación no es negativa, se cree más bien que sea el reflejo del poder y majestad de Allah, por tanto toda su creación está supeditada a su voluntad. Este oscurecimiento momentáneo sólo es un recordatorio del día del juicio, así como se revela en algunos pasajes del Corán:

Allah es Él, quien creó el Sol, la Luna y las estrellas, (todos) gobernados por leyes bajo Su mandamiento. (7:54)

Ahora bien, desde la perspectiva de los versos del Corán, los eclipses son signos de importancia ya que anuncian el advenimiento de la próxima resurrección:

Pregunta: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección? Cuando la vista quede deslumbrada, se eclipse la Luna, y el sol y la Luna se reúnan, en ese día el hombre dirá: ¿A dónde escapar? (75:7-10)

Inclusive en el Nuevo Testamento, se hace alusión a la importancia de estos eventos astronómicos como la

⁶Nuestro organismo.

⁷Los cuerpos celestes.

anunciación de la segunda venida de Jesús⁸.

Según explica Luigi Zusi [10], en las civilizaciones antiguas existía, una relación religiosa especialmente relevante entre los seres humanos y la Luna. Esta relación entró en crisis dramáticamente cuando la Luna comenzó a eclipsar, fenómenos que eran considerados anormales dada su rareza y sus desconocidas causas. De aquí que los eclipses lunares (y los solares) fueran interpretados como un signo de la ira de la divinidad lunar y fue justamente gracias a estos fenómenos que el hombre comenzó a estudiarlos en profundidad para poder entenderlos, como lo harían posteriormente griegos y latinos.

Según Diodoro Sículo⁹ los eclipses fueron considerados como presagios, favorables o fatales (dependiendo de sus condiciones).

Si bien es cierto desde mediados del siglo III a.C. se comprendieron las causas astronómicas de los eclipses, el común denominador de las personas aún lo seguían asociando a causas negativas, expresadas en creencias ancestrales muy arraigadas.

Fue Homero, quien describió a los eclipses como "la muerte del astro" ¹⁰, para otros poetas como Mimnermo, Arquíloco, Estesicoro y Píndaro, la Luna había sido robada o arrebatada del cielo. Existía una superstición generalizada, sobre los mitos lunares de Circe¹¹ y Medea¹² que establece que durante la ejecución de los eclipses las brujas de Tesalia, eran capaces de atraer o derribar la Luna desde las regiones celestes, creencia popular que aparece en pasajes de Aristófanes¹³ en donde Strepsiade explicaba a Sócrates como se imaginaba comprar los servicios de una bruja de Tesalia, con el fin de posponer sus deudas a pagar a fin de mes.

En la literatura latina existen numerosos pasajes que dan fe de la misma creencia sobre los eclipses, donde la Luna es desviada de curso bajo la influencia de hechizos mágicos.

Plinio recuerda que antes del descubrimiento de las causas naturales del fenómeno, los hombres "creían que la Luna era víctima del mal" y acudían en su ayuda con todo tipo de ruidos. De aquí, la superstición atávica de realizar ruidos violentos, golpear objetos de bronce, tocar cuernos y trompetas, bajo una evidente necesidad ritual para poder liberar a la Luna de las influencias de las palabras mágicas proferidas. No muy distinto de las prácticas realizadas por los diversos pueblos indígenas suscritos, quienes realizaban similares ruidos bajo la creencia de que ellos "asustarían al monstruo que amenaza con devorar a la Luna".

⁸Marcos 13:24.

⁹Historiador del Siglo I a.C. nacido en Agirio.

¹⁰De facie in orbe Lunae, 931, Plutarco.

¹¹Hija del titán Helios (encarnación del Sol) y la oceánide Perseis (hija de los titanes Océano y Tetis).

¹²Hijas (discípulas) de Hecate.

¹³Las nubes, V, 748-752.

Inclusive los romanos, creían en esta teoría y recurrían a la misma acción ritual para impedirlo, como lo demuestra los versos de Tibulo quien dice:

El hechizo intenta hacer bajar a la Luna de su carro y la arrastraría sin el sonido de los bronce golpeados.

Si bien es cierto, fue Sulpicius Gallus¹⁴, quien aclaró los orígenes del fenómeno, los eclipses de Luna continuaron cargados de significados nefastos y las prácticas rituales se mantuvieron. De hecho fue una práctica habitual de los soldados romanos, alzar las antorchas al cielo y proferir lamentos, hasta terminado el fenómeno que no terminó hasta pasado el siglo V d.C. y según algunos autores inclusive hasta finales de la edad media (siglos V a XV d.C.) quienes practicaron este ritual primitivo que está más allá del tiempo mismo y que une a todas las civilizaciones.

A esto se debe sumar la gran cantidad de referencias a la Luna y sus diosas presentes en el "*Papiro mágico griego*" [11] donde se puede apreciar la convergencia entre la antigua cultura egipcia, la griega alejandrina y culturas de medio oriente.

2 Que es un eclipse

La Tierra se mueve en torno al Sol en su movimiento de traslación en un plano orbital que es conocido como eclíptica [12], mientras que la Luna se mueve en su propio plano que se encuentra inclinado en 5° respecto a la eclíptica [13]. En su movimiento orbital la Luna cruza la eclíptica, lo que provoca que existan dos puntos teóricos¹⁵ que marcan este paso, estos puntos son conocidos como los *nodos lunares*. Estos nodos son conocidos como el **Nodo Ascendente**¹⁶ y **Nodo Descendente**¹⁷. En su paso por el Nodo Ascendente la Luna pasa del hemisferio Sur al Norte (asciende desde una perspectiva del hemisferio Norte) y en el Nodo Descendente del hemisferio Norte al Sur como se aprecia en la Figura 1.

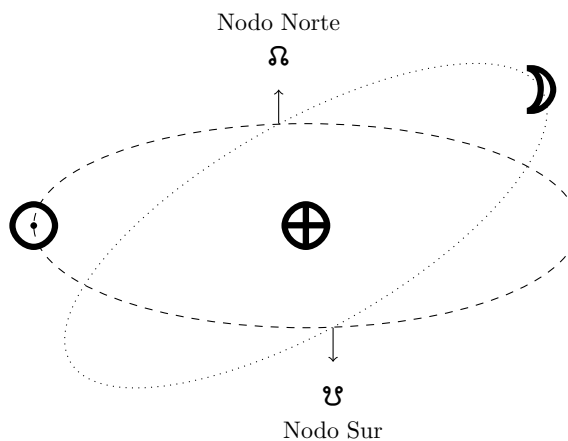


Figura 1: Nodos lunares

Los nodos pueden ser proyectados sobre la rueda zodiacal, donde se ven siempre opuestos a 180° uno del

¹⁴Siglo III a.C.

¹⁵Un punto teórico es aquel que no representa un objeto físico pero que puede ser calculado como un punto en el espacio.

¹⁶Nodo Norte o también caput draconis, cabeza del dragón, denotado por el símbolo ♂.

¹⁷Nodo Sur o también cauda draconis, cola del dragón, denotado por el símbolo ♀.

otro, el movimiento de los nodos en el zodiaco se da de manera retrógrada siempre (es decir, avanza contra la dirección natural del zodiaco) y dan una vuelta completa al zodiaco cada 18.6 años¹⁸.

Los eclipses pueden agruparse para fines predictivos mediante el "ciclo de Saros", este ciclo está conformado por 223 meses lunares (poco más de 18 años), al final del cual tanto la Tierra como la Luna vuelven a su misma posición relativa inicial. La comprensión de este ciclo permitió a los antiguos astrólogos predecir la ocurrencia de los eclipses, sabiéndose además que en cada ciclo hay 84 de estos, distribuidos uniformemente entre solares y lunares.

El máximo de eclipses que puede ser vistos en un año calendario es de siete, donde cinco de ellos son solares y dos lunares [15].

Si se imagina una línea que conecte la Tierra y el Sol por sus centros, los eclipses ocurren cuando la Luna cruza uno de sus nodos en el momento en que este se encuentra sobre dicha línea imaginaria [12]. Si lo hace entre el Sol y la Tierra entonces ocurrirá un *eclipse solar*, si lo hace en el extremo opuesto será un *eclipse lunar* como se puede apreciar en la Figura 2.

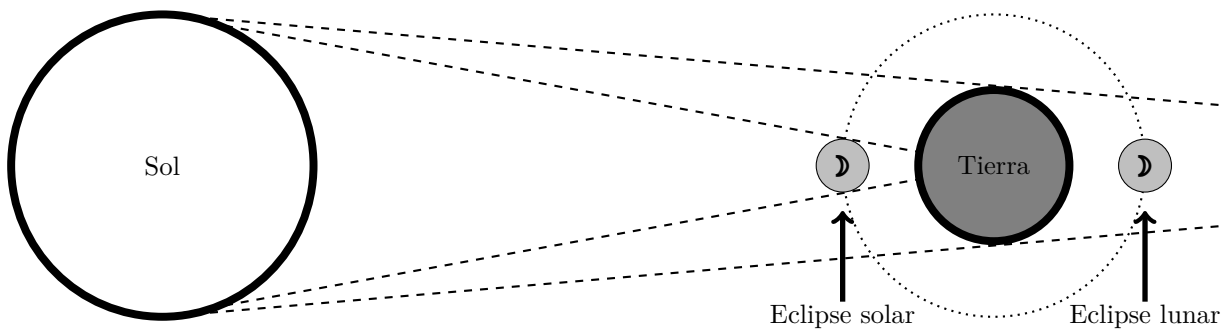


Figura 2: Tipos de eclipse según la posición de la Luna

3 Los nodos lunares en astrología

Los nodos lunares son astrológicamente puntos que representan el origen y destino del desarrollo de una persona, el *Nodo Norte* o *Ascendente* "apunta hacia el futuro" indicando hacia donde debemos desarrollarnos, las pruebas que debemos enfrentar para poder alcanzar el desarrollo esperado en esta encarnación, por su parte el *Nodo Sur* o *Descendente* "apunta hacia el pasado" indicando los elementos en los cuales se puede apoyar la persona (porque ya han sido desarrollados en encarnaciones previas) para poder desarrollar debidamente su Nodo Norte. En el proceso de desarrollo natural, el Nodo Sur debe nutrir al Nodo Norte de su propia naturaleza (signo y casa) para que este se pueda desarrollar plenamente.

El nodo sur o cola del dragón, al ser territorio conocido puede generar problemas al crear una "zona de

¹⁸Moviéndose a 19.3° por año [14].

confort" de la cual la persona no querrá moverse, por lo que habrá reticencia a explorar áreas nuevas. El Nodo Norte por su parte presenta un desafío, algo que alcanzar y por lo tanto puede generar ansiedad ante conseguir la meta o frustración por no lograr en primeras instancias cumplir la expectativa inconsciente que este genera, lo que usualmente hace que la consciencia se "fugue" al Nodo Sur donde se sentirá en la comodidad de lo conocido.

En los nodos lunares se encuentra la respuesta astrológica a las preguntas "¿Quién soy? ¿De donde vengo?" y "¿Hacia dónde voy?" además de una guía de como desarrollar dicho proceso de modo armónico [16].

William Lilly [17] nos dice que la cabeza del dragón es de la naturaleza de Júpiter y Venus, por tanto afortunada, mientras que la cola del dragón es siempre maligna de la naturaleza de Saturno y Marte.

Los nombres *cola* y *cabeza de dragón* se ven directamente relacionados con el mito de que los eclipses se deben a un dragón que devora al Sol o la Luna durante estos [18].

4 Astrología de los eclipses

Para entender la astrología de un eclipse se debe definir algunos elementos antes, primero hablaremos de la conjunción, esto significa que dos planetas se encuentran a una distancia angular muy corta en una carta astral, por definición 0° [17], si bien a esto se le suma el orbe de los planetas.

Los autores clásicos atribuyen un "orbe" a cada planeta¹⁹, es decir, una distancia alrededor de este en la carta astral en la cual podrá interactuar con otros planetas, como se ve en la Figura 3, debe tenerse en cuenta que el valor del orbe planetario se divide en dos, la mitad de este frente al planeta y la otra mitad tras el planeta. Para el Sol el orbe se considera de 17° , mientras que para la Luna de 12.5° [17].

Cuando un planeta se encuentra dentro del orbe de otro o sus orbes se sobreponen se habla de conjunción, es decir, los dos planetas actúan como uno solo. En el caso de los nodos lunares, por ser puntos teóricos no se considera que tengan orbe, por tanto solo cuenta el del planeta con que formen aspectos.

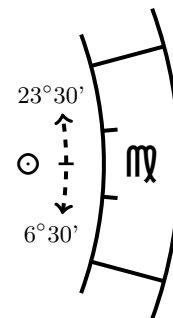


Figura 3: Orbe del Sol

El segundo aspecto astrológico a considerar es la oposición, este aspecto es de 180° [17], es decir, los dos cuerpos se encuentran en extremos opuestos de la carta astral. Las oposiciones son aspectos tensos en que se busca el balance entre dos fuerzas en pugna²⁰, las oposiciones se dan con planetas en signos de igual polaridad (aunque distinto elemento) e igual cardinalidad²¹.

¹⁹En las fuentes clásicas se le llama "proyectar rayos" [19]. Por su parte, en la astrología moderna se aplica un orbe a los aspectos.

²⁰La energía de los planetas o elementos astrológicos envueltos

²¹Esto quiere decir, ambos signos cardinales, ambos fijos o ambos mutables.

En los eclipses podemos ver presentes ambos aspectos como se aprecia en la Figura 4. Un eclipse Solar ocurre durante la Luna oscura²², es decir, la conjunción de la Luna y el Sol, los que además estarán en conjunción²³ con uno de los nodos lunares (ascendente o descendente) y en oposición al otro nodo Lunar. En los eclipses lunares nos encontramos con que el Sol y la Luna están en oposición (Luna Llena) y a la vez cada uno de ellos en conjunción a uno de los nodos lunares. Esto explica la gran fuerza que tienen los eclipses en términos energéticos y psíquicos, ya que la tensión generada por los aspectos antes mencionados implica una gran energía.

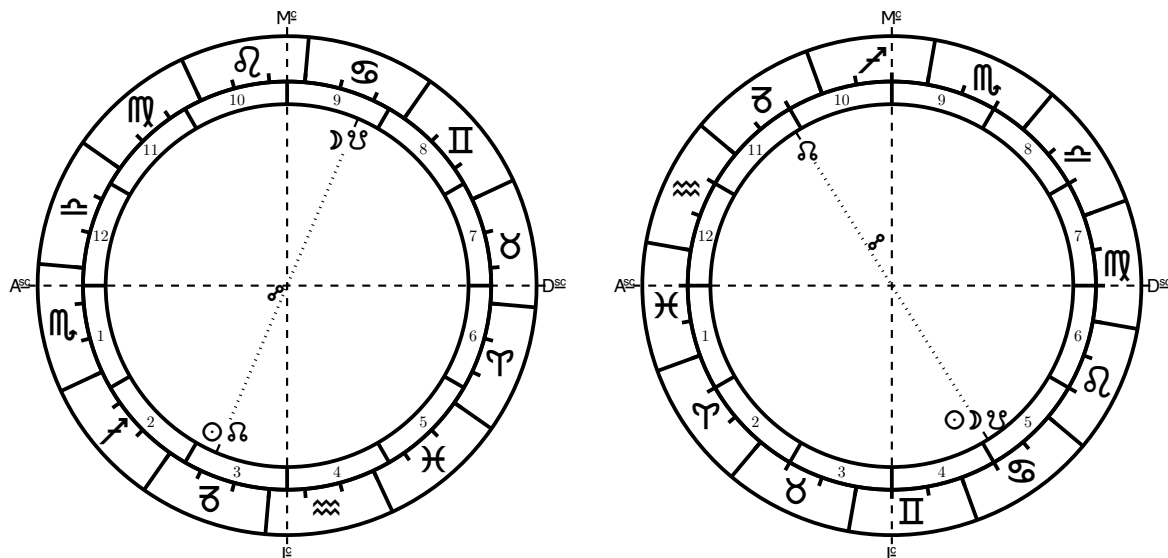


Figura 4: Eclipse lunar (izquierda) y eclipse solar (derecha)

Para partir con el análisis de los eclipses, veremos lo que dice William Lilly [17] sobre la relación de la salud mental y física:

Cuando la Luna está a 12 grados de donde se encuentra el presente eclipse al tiempo de una enfermedad o cerca de esta o alguna eminente gran conjunción; por lo que debo decirte, estos son todos infortunados.

El signo de los eclipses o de una gran conjunción que envuelve a los maléficos o el signo de la 8ª casa de la revolución anual del mundo, cayendo en cualquiera de los ángulos de la natividad, especialmente en el Ascendente ha probado ser muy peligroso.

Corresponde ahora explicar el efecto de los eclipses. En términos personales, se debe observar en la carta natal en que signos y casas ocurrirá el eclipse²⁴ y observar primero que planetas se pueden ver afectados, es

²²En lo cotidiano se le llama Luna Nueva, no obstante, en términos ocultistas se llama Luna Oscura.

²³Esta condición no es absoluta, un eclipse puede ocurrir en Luna oscura cuando esta se encuentra a 18.5° o menos de uno de los nodos y seguramente ocurrirá si hay menos de 15°, mientras que para los eclipses lunares se consideran 12° y 9.5° respectivamente [20].

²⁴Proyectando la posición del Sol y la Luna durante el eclipse sobre la carta natal.

decir, aquellos que hagan algún aspecto con el Sol o la Luna, identificando si se trata de aspectos armónicos²⁵ o inarmónicos²⁶, siendo, para fines de los eclipses la conjunción un aspecto en general inarmónico²⁷. En segundo lugar se debe ver en que signos y casas afecta el eclipse, permitiendo entender el como y donde se manifestarán sus efectos en nuestra vida. Junto con esto siempre es útil analizar el impacto que tenga sobre partes arábigas, otros puntos importantes²⁸ y su cercanía a los ángulos principales de la carta y cúspides de casas.

Se debe tener muy claro que la cantidad de energía envuelta en un eclipse es tan elevada que puede ser dañina, esto debido a que aquella que no alcanza a ser procesada por la consciencia se desbordará, alimentando patrones mentales dañinos que inconscientemente generarán eventos desagradables. Debe además tenerse en cuenta que estos efectos no se perciben inmediatamente sino al paso de algunos meses, esto debido a que la naturaleza de los nodos lunares hace que el desarrollo de los eventos sea más lento que el que se esperaría para una combinación Sol-Luna (que usualmente se percibe dentro del mes posterior). Sobre esto nos dice Claudio Ptolomeo [19]:

El comienzo del efecto y el período de su intensidad general o fortaleza, se debe inferir de la situación del lugar del eclipse con respecto a los ángulos. Ya que, si el lugar de la elíptica está cerca del horizonte oriental, el efecto comenzará a manifestarse en el curso de los primeros cuatro meses después de la fecha del eclipse; y su apogeo general o intensidad, tomará lugar en o cerca del primer tercio de toda la extensión de su duración. Si el lugar de la elíptica ocurre en o cerca del Medio Cielo, el efecto comenzará a aparecer en los segundos cuatro meses y su intensidad general ocurrirá cerca de la segunda tercera parte; y si el lugar debe caer cerca del horizonte occidental, el efecto comenzará en los terceros cuatro meses y tendrá su intensidad general en la última tercera parte de su duración completa.

Continuando con la idea también nos dice más adelante:

Un eclipse de las luminarias, si están en los ángulos de la natividad o de una revolución anual, es nocivo.

Por su parte el autor moderno Alan Leo nos dice [21]:

Un eclipse, especialmente si es visible, causa una fuerte impresión en el punto del Zodíaco en que coincide y esta impresión, al parecer, es retenida por algún tiempo; de suerte que puede

²⁵Trino, sextil, semisextil.

²⁶Cuadratura, sesquicuadratura, quincuncio, oposición.

²⁷Debido a la tensión generada y la presencia inherente de una oposición, si bien, esto se deberá analizar con cuidado en el estudio de los efectos.

²⁸Hyleg, Dispensador, Amo de la natividad, Señor de la natividad.

constituir un punto de alguna importancia en un horóscopo; que será pasado por alto porque las luminarias pueden haberse alejado entre tanto.

Los eclipses son desfavorables cuando caen en el lugar del Sol o la Luna y maléficos cuando caen en el Ascendente o Medio Cielo de la carta natal y favorables si están en conjunción o bien aspectados a un planeta benéfico excepto que este esté mal aspectado en la carta natal [22].

Comprendiendo lo anterior se hace fácil explicar el efecto de los eclipses en la magia, primero, tenemos una fuerza altamente tensa, que si bien podría dar un gran incremento de poder, puede también sobrepasar la resistencia de la mente del practicante de magia, generando un daño en esta, para explicar esto metafóricamente, el funcionamiento de un arco depende de que la cuerda esté tensa, con lo cual esta podrá impulsar a la flecha, no obstante, si la tensión es demasiada la cuerda se romperá y al hacerlo descargará su energía sobre el primer objeto que encuentre en su camino, pudiendo así herir al arquero.

Por otro lado, se debe considerar que las fuerzas de los nodos lunares son más bien pulsiones inconscientes, por tanto, no pueden ser racionalizadas en su totalidad, mucha de su energía evadirá la consciencia pasando directamente a alimentar los elementos inconscientes que la persona vincula al acto mágico, esto puede parecer bueno en primera instancia, no obstante, al ser ignorantes del contenido de nuestro inconsciente (por antonomasia no podemos saber lo que hay en nuestro inconsciente) estas energías pueden alimentar traumas, obsesiones o miedos que se encuentran reprimidos y por tanto darles una potencia tal que lleguen a manifestarse en nuestra vida como crisis de gran magnitud. Por todo lo anterior, realizar meditaciones o magia durante un eclipse es imprudente, peligroso y potencialmente dañino tanto en términos de la integridad psíquica como física (por efecto psicosomático o por la generación de circunstancias dañinas) de la persona.

5 Conclusiones

Desde la antigüedad los eclipses son temidos, primero por un tema instintivo, luego por la ignorancia sobre sus causas que fue solventada mediante atribuciones míticas a estos, posteriormente a través del estudio de la astrología. Todo esto es convergente, los eclipses son delicados momentos de transición de las energías, de gran potencia sobre la mente, por causa de esto los practicantes de magia, ocultistas y místicos experimentados son cautos en extremo al vincularse con sus energías, buscando generar un balance profundo en su propia naturaleza para evitar los efectos dañinos de estos, dicho balance no es producto de una práctica o ritual en si mismo, sino de una formación de largos años, lo que hace al ritual solo la expresión externa de un conocimiento y habilidad sin los cuales cualquier práctica estaría vacía y se volvería inútil.

Con base a todo lo expuesto, si bien no pretendemos ni incitar ni prohibir las prácticas mágicas o místicas durante los eclipses, deseamos dejar patentes las grandes y variadas implicaciones de estos y sus efectos sobre el delicado tejido de la consciencia humana.

Autores

Los autores de este artículo presentamos nuestro material y novedades a través de nuestras páginas:

www.senderodelamagia.blogspot.com (H. A. Villavicencio)

www.boticariomagico.cl (Mario El-far Canessa)

www.scaraoschisbooksofsorcery.blogspot.com (I. Alejandro Virgilio)

Agradecimientos

A Patricia Huerta Echeverría por su labor como revisora de este artículo.

References

- [1] Erica Reiner. *Astral magic in Babylonia*. Vol. 84. American Philosophical Society, 1995.
- [2] Samuel Henry Hooke. “The theory and practice of substitution”. In: *Vetus Testamentum* 2.1 (1952), pp. 2–17.
- [3] Billie Jean Collins. *The Hittites and their world*. Vol. 7. Society of Biblical Lit, 2012.
- [4] David W Pankenier. *Astrology and cosmology in early China: conforming earth to heaven*. Cambridge University Press, 2013.
- [5] Romulus Vulcanescu. “Mitologie Romana”. In: *Etnologie juridica* (1970).
- [6] David & Carol Allen. *Eclipse*. Sydney ; Boston : Allen & Unwin, 1987.
- [7] “Creencias y Simbolismos populares acerca del eclipse en Guatemala y Tradiciones populares guatemaltecas sobre el eclipse de Sol”. In: *Revista Tradición Popular* 92 (1990).
- [8] Centro Budista Otzer Ling - Santiago. URL: <https://www.facebook.com/CentroBudistaOtzerLing/posts/amigos-del-dharma-toda-la-comunidad-budista-y-simpatizantesles-recordamos-que-ma/1275885355782552/>.

- [9] Jessica L. Colbert; Madison Donnelly; Alfred Mowdood; and Lorelei Rutledge. *Total Solar Eclipse on August 21 2017*. URL: https://campusguides.lib.utah.edu/total_solar_eclipse/cultural_religious_perspectives.
- [10] Luigi Zusi. *Eclissi di Luna nel mondo antico*. 1990. URL: <http://www.antiqui.it/archeoastronomia/eclissi.htm>.
- [11] Hans Dieter Betz. *The Greek Magical Papyri in Translation, Including the Demotic Spells, Vol. 1: Texts*. University of Chicago Press, 1986.
- [12] Alejandro Feinstein. *Astronomía elemental*. Kapelusz, 1969.
- [13] Armando Alonso; Iris Fabro. *Nodos lunares*. 2nd ed. Kier, 1988.
- [14] Fred Espenak. URL: <https://eclipse.gsfc.nasa.gov/SEsaros/SEperiodicity.html>.
- [15] Ulla Susanne Koch. *Mesopotamian astrology: an introduction to Babylonian and Assyrian celestial divination*. Vol. 19. Museum Tusculanum Press, 1995.
- [16] Bruno & Louise Huber. *Astrología del nodo lunar: Brújula interna de evolución*. API ediciones España, S.L., 2002.
- [17] William Lilly. *Christian Astrology, Books 1 and 2*. Astrology Classics, 2005.
- [18] C. M. Linton. *From Eudoxus to Einstein: a history of mathematical astronomy*. Cambridge University Press, 2004.
- [19] Claudius Ptolemy; J. M. Ashmand. *Tetrabiblos*. London, Davis and Dickson, 1822.
- [20] KS Charak. *Elements of Vedic astrology*. Vol. 1. Institute of Vedic Astrology, 1998.
- [21] Alan Leo. *Esoteric astrology*. 1913.
- [22] C. Aq. Libra. *Astrology, its technics and ethics*. P. Dz. Veen, Amersport, The Netherlands, 1917.



Esta obra está bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).